

BN
917.293311
P397c2

MAEL DE PEÑA RINCON

COTUI

Lo que fué, lo que es
y lo que puede ofrecer

COLECCION
"MARTÍNEZ BOOG"
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

SEGUNDA EDICION

1952

Editora Montalvo ~ José Reyes 44 ~ Ciudad Trujillo, R. D.



 **Biblioteca
Nacional**
PEDRO
HENRIQUEZ
UREÑA

EXLIBRIS



MARTÍNEZ BOG

COLECCION





El Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina, Honorable Presidente de la República, Benefactor de la Patria y Fundador del Partido Dominicano, a cuya iniciativa el Congreso Nacional votó la ley No. 3208, promulgada en fecha 3 de marzo del 1952 por el Poder Ejecutivo, mediante la cual la comuna de Cotuí fué convertida en cabecera de la nueva provincia "Sánchez Ramírez".



ISMAEL DE PEÑA RINCON

•

COTUI

Lo que fué, lo que es
y lo que puede ofrecer

COLECCION
"MARTINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

SEGUNDA EDICION

1952

Editora Mentalro ~ José Reyes 44 ~ Ciudad Trujillo, R. D.



31390

ROYAL CANADIAN MOUNTED POLICE

COPIES

ROYAL CANADIAN MOUNTED POLICE
COMMUNICATIONS SECTION



BN
917.293311
P397c2
e.1

VATICINIO QUE SE CUMPLE

Al publicar una nueva edición de este folleto, escrito por mi padre, en una de sus más sanas y leales inspiraciones trujillistas, satisfago un anhelo que me honra y cumplo ante su memoria, al retornar al público la emoción que ha provocado en los hijos de COTUI, la exhaltación de esa humilde pero pujante y progresista villa a la categoría de provincia.

Dado a la publicidad en 1935, cuando la visión del Ilustre Presidente Trujillo se inclinó hacia esa común, mi padre dijo en ese entonces, conociendo a fondo el carácter y el humanismo de sus pobladores, lo que fué, lo que era y lo que podía ofrecer COTUI.

Sin duda, al leer este folleto, el lector se enterará de que se ha realizado cuanto vaticinó mi padre. COTUI es hoy provincia gracias al impulso creador del Hombre a quien mi padre rindió homenaje al escribir esta obra, homenaje que sus hijos reverdecemos hoy, con la lealtad que nos legó nuestra paternidad y que nos ha convertido en auténticos y eternos servidores del Presidente Trujillo.

Rafael de Peña Roulet.

Ciudad Trujillo, D. S. D.,
Julio, 1952.

- 3 -

Reg. No. ~~602010~~
809215



Boop
Marting Boop-7-4-72

PROPOSITO

El aislamiento a que había sido condenado Cotuí, desde que se inauguró la Carretera Central —y que termina hoy, gracias al generoso y titánico empeño del Honorable Presidente de la República y Benefactor de la Patria, Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina— no había permitido dar a conocer a los demás pueblos de la República, las posibilidades que esta ubérrima y laboriosa región brinda al hombre de negocios en sus distintas fases.

Tiende este modesto opúsculo a tratar de crear vínculos entre el productor cotuisano y el comprador de otras localidades; entre la feraz tierra cotuisana, propicia a todos los cultivos, y el hombre de otras regiones que quiera trabajar; y da a conocer, en suma, **LO QUE FUE COTUI, LO QUE ES Y LO QUE PUEDE OFRECER.**

Es, pues, su único propósito, después de rendir un homenaje de gratitud al Benefactor de la Patria por el inapreciable bien que ha dispensado a esta hasta hoy descuidada comarca del país, atraer la atención de los hombres de trabajo, quienes encontrarán en Cotuí tierras fertilísimas en abundancia, naturalmente irrigadas, donde prospera toda clase de cultivo tropical y donde los pastos y sus grandes y siempre verdes sabanas, favorecen de manera prodigiosa el fomento, pastoreo, ceba y aumento de la crian-

za, a un costo ínfimo; atraer asimismo la atención del país sobre las riquezas del subsuelo de Cotuí, donde existen —llamando brazos y maquinarias— inmensas minas de plata, hierro, oro y cobre.

También nos mueve el deseo, al publicar este folleto, de despertar el interés de los comerciantes e industriales sobre las oportunidades que, a no dudarlo, han de encontrar en esta rica común, que posee una nutrida población rural, una excelente y abundante producción agrícola y pecuaria, un creciente consumo y una comunidad laboriosa, hospitalaria y honrada.

LO QUE ERA COTUI

Cotuí fué fundado en el año 1505 por don Rodrigo Mejías de Trujillo (1), por orden de Frey Nicolás de Ovando, Comendador de Lares y Gobernador de la Española, en los alrededores de una célebre mina de plata en laboreo denominada La Mejorada, y en el mismo sitio donde estaba radicada una aldea india, que era gobernada a la sazón por Cotuí, bravo y recio cacique subalterno de Guarionex, en el cacicazgo de Maguá.

En los albores de la Colonia y haciendo una curiosa combinación de nombres, aquel floreciente caserío fué bautizado por el conquistador con el mote de La Mejorada Villa de Cotuí, vale decir, la ciudad de la mina del cacique.

Mientras aquellos y otros yacimientos mineros estuvieron en explotación, grande fué el auge del pueblo y considerable la cantidad de riqueza que de allí se extrajo para la Madre Patria.

Pero clausuradas aquellas minas decayó notablemente la prosperidad de la población, como decayó toda la Colonia, cuando las fuerzas de la Conquista se alejaron hacia Tierra Firme, y sus habitantes quedaron convertidos en criadores, aprovechándose de

(1) Véase "Enciclopedia Universal Ilustrada", edición de hijos de J. Espasa, tomo XV, página 1328.



los pastos y aguadas que abundan en profusión en toda la comarca.

En los lejanos y neblinosos días de los bucaneros, Cotuí, con los indómitos descendientes de su fundador español, se enfrentó repetidas veces a los que intentaron socavar el poder colonial, desalojando a los intrusas que hacían incursiones frecuentes por la bahía de Samaná.

Después cayó en larga somnolencia de siglos... Hasta que nació Juan Sánchez Ramírez, el único, en América, que derrotó las legiones napoleónicas.

Como lo vió Dorvo Soulastre, antiguo abogado, ex-Comisario del Gobierno Francés en Santo Domingo, y Jefe de la División de Administraciones Civiles y Tribunales de la Colonia, en el año 1799 (año VI), en su obra "Viaje, por tierra, de Santo Domingo a Cabo Francés"; edición de Chez Chaumerot, de París, de 1809.

"La Villa de Cotuí es poco considerable; sus casas, con pocas excepciones, no son mejores que las que hemos encontrado en nuestra ruta.

La plaza de armas es cuadrada, la iglesia es pequeña y ornamentada de estatuas, o, mejor dicho, de especie de muñecas vestidas e iluminadas.

Las más notables son dos estatuas de la Virgen bajo cuya advocación está la iglesia; la una sobre unas andas, que se lleva en las procesiones, y la otra, de pies, al lado del altar, donde recibe de cerca las ofrendas y las oraciones de los fieles.

Las calles son rectas y alineadas, así como la plaza: la población es una mezcla de todas las razas; se encuentran algunos pequeños comerciantes franceses.

Hay un comandante militar, un alcalde, una jurisdicción particular para las aduanas, y un cura.

Obtuvimos, con trabajo, pan malo y un poco de provisiones, no del todo frescas".

Como lo vió Samuel Hazard, escritor norteamericano (2), en 1871, en su obra "Santo Domingo, Pasado y Presente", edición de Sampton Low, Marston, Low y Dearle, hecha en Londres en el año 1873, Capítulo XVI:

"Una y media milla del río Yuna, en el centro de la sabana, descansa el viejo pueblo de Cotuí, uno de los originalmente establecidos por los españoles, distante de la ciudad de Santo Domingo unas 80 millas, y a igual distancia de La Vega por el Norte, y, unas 35 millas del fondo de la bahía de Samaná.

Situado primeramente un poco más al norte, se conoció con el nombre de La Mejorada, pero eventualmente recibió el nombre de "Las Minas", debido a que estaba situada en un distrito famoso por sus minas de oro, plata, cobre y hierro. Era un lugar floreciente a seguidas de su fundación, que ocurrió por orden de Ovando en 1505, y algunas de sus minas fueron trabajadas hasta 1520, cuando la escasez de trabajadores comenzó a hacerse sentir. Cuando, por orden superior, las minas fueron clausuradas, la villa comenzó a sentir y sufrir los mismos resultados que afectaron a las otras villas, y se inició su casi extinción.

La villa moderna es un lugar humildísimo, a no dudarlo, que consiste en unas 200 casas más o menos, con menos de un millar de habitantes. Principalmente está construída alrededor de la plaza, que forma el centro del poblado, siendo las casas del material usual que es peculiar del país.

La población, como pude averiguar, está primordialmente interesada en engorde de cerdos: pero a través de todo el país la región es famosa por sus siembras de tabaco, café y cacao.

(2) Visitó a Santo Domingo viniendo con la Comisión enviada por el Gobierno de los Estados Unidos para investigar cual era el estado de opinión del país con respecto a la proyectada anexión que aquel Gobierno había propuesto el Presidente de la República Dominicana, Buenaventura Báez.



Bajo circunstancias favorables, hay lugar a pensar que podría llegar a ser una gran ciudad, situada, como está, en las orillas del río Yuna, el mayor río navegable de toda la Isla, exceptuando el Artibonito.

El río, que nace en las lomas roqueñas del valle de Constanza, corre generalmente hacia el Este, y pasa a una milla y media de Cotuí, y de ahí continúa su curso, a través de la gran planicie de La Vega Real y finalmente, y por varias bocas, se vacía en la bahía de Samaná siendo su curso de una extensión de más o menos 200 millas de largo.

Recibe numerosos arroyos, y, al momento actual, es navegable para botes, en unas 40 millas desde su boca hacia el poblado de Almacén; pero las canoas no tendrían dificultad en ascender hasta el mismo Cotuí, ya que la profundidad del río aún en la época de sequía, es de varios pies, y su ancho de 150 a 200 yardas. No sería cuestión de mucha dificultad arreglar el canal de manera a permitir la navegación a barcos chatos; si tal sucediere, Cotuí se convertiría en el lugar principal de embarque de los productos agrícolas de la gran extensión del país que está en su vecindad.

Las diez de la mañana era la hora que había sido fijada por el Comisionado para la recepción oficial; al levantarnos, nos ocupamos en rendir nuestros respetos al cura del pueblo visitando la vieja iglesia y todo el poblado.

Nos interesó mucho el Padre, un señor de mucha edad, quien, habiendo nacido en Cataluña, España, había vivido en este país casi toda su vida, y en cuyo concepto "...un país mejor que éste no podría ser deseado", según me dijo, porque sobrepasaba, en cuanto a salubridad, al lugar de su propio nacimiento. Estaba tan débil, que no pudo acompañarme, pero visitamos la vieja iglesia, que hacía muchos años que allí se levantaba, mostrando en su puerta principal, una ranura, la cual fué causada por el gran terremoto de 1842.

Interior de una iglesia más pobre y triste jamás lo había visto; construída de piedra, muchas partes

se habían caído sin que se hubiera realizado esfuerzos para repararlas; todo su interior era húmedo, oliente a tierra, luciendo un sarcófago por tabernáculo, que sirvió para hacernos pensar en un osario.

Para mostrar la gran simplicidad de la religión de este pueblo bástame consignar que ví que en un nicho con cortina había sido colocada una figura de cera, casi de tamaño natural, que representaba a Cristo en la Cruz, figura que, en sí, era horrible; en medio de otras decoraciones, hechas de trocitos de papel y flores del mismo material una primorosa etiqueta de caja de fideos había sido quitada y pegada a los pies de la figura de Jesús.

Si la etiqueta hubiese estado escrita en idioma extranjero, se hubiera podido suponer que estaba allí por ignorancia del cura y de las gentes; pero estaba redactada en español, y era uno de los anuncios más bonitos que he visto, el cual indicaba que "Farrell & Hijos", en Barcelona, fabricaban los mejores fideos para sopa.

Caminando por el poblado nada vimos que llamara nuestra atención; mas, creyendo en la teoría que expresa que los vivos se conocen mejor según como tratan a sus muertos, me fuí al cementerio de la villa, a la salida del caserío, y que era, sin duda, muy humilde y simple: una parcela, cercada con empalizada hecha de bejuco o mimbres, un pórtico de madera, que era simplemente una puerta con una cruz arriba, pintada de blanco. Tal era lo que servía de lugar de reposo a los habitantes de la villa, cuyas tumbas no estaban levantadas con monumentos elaborados, sino con una sencilla cruz de madera".

LO QUE ES COTUI

La común de Cotui está enclavada en el mismo corazón de la República.

Limita al Norte con la Provincia Duarte, al Este y Sur con la Provincia Trujillo, al Oeste con las comunes de Bonao y de La Vega.

Su territorio es de más o menos mil cuatrocientos kilómetros cuadrados y su población es de 35.987 habitantes, o sea, 26 habitantes por kilómetro cuadrado.

La cabecera de la común es la Villa de Cotuí, que está situada a 3 kilómetros de la margen meridional del caudaloso río Yuna.

La villa es de aspecto simpático y atrayente; sus casas en su mayoría pobres, pero cuidadas, sus calles rectas y limpias, su lindo parquecito, unidos al trato cordial y acogedor de sus moradores, a lo agradable de su clima y al eterno verdor de sus sabanas y florestas, cautivan favorablemente la atención del visitante.

Su clima es exquisitamente grato y salubre y no se conocen enfermedades endémicas.

Tiene actualmente sólida iglesia de mampostería de construcción colonial, que en el curso de los siglos, manos profanas han ido alterando hasta hacerlas perder su primitivo y evocador aspecto.

Como testimonio de la abundancia de plata en los alrededores de Cotuí, la iglesia de la villa hasta fines del siglo pasado fué en el Cibao, la que mejores ornamentos y utensilios de plata ostentaba. Muchas han desaparecido y han sido sustituidas por ornamentos modernos de metal, pero quedan todavía muchas y valiosas alhajas de plata de muy antigua procedencia, tales como el frontis del altar mayor, cruces, cálices y copones, guión, incensario, lámparas, palio, campanilla, custodia y tabor. En notas dejadas por el Presbítero don Juan Puigvert, que ocupó la parroquia en 1835, dice que cuando el movimiento revolucionario llamado de la Reforma, precursor de nuestra Independencia, él fué reducido a prisión y trasladado a Puerto Príncipe, y a su regreso a Cotuí habían desaparecido los archivos y una gran parte muy valiosas de las joyas de la Iglesia.

Tiene un bello parque con más de 30 bancos de granito artificial, muy cuidado y profusamente ornamentado, y un magnífico cementerio de mampostería.

Su único centro social es el Club "21 de Enero", con un confortable local propio de dos plantas, frente al parque de recreo, donde en tiempo de fiestas se dá cita su mejor sociedad.

Ya llegó a la Capital una potente planta eléctrica para el alumbrado público y privado de la población, y a principios del próximo año se instalará en la elegante y moderna torre de la iglesia, un reloj público.

Su presupuesto municipal en 1935 alcanza a \$16,327.53 y el producido por concepto de cédula personal de identidad fué el año 1934 de \$5,938.50. En los primeros 8 meses del año 1935 ha producido por este concepto la cantidad de \$5,736.50.

Los moradores de la común, en su casi totalidad, pertenecen a la religión católica y son muy contados los extranjeros que residen allí.

Está comunicada con la Capital por el antiguo camino real de la Gallina, de donde sólo dista 85 kilómetros; con Pimentel con un camino pantanoso y en muy malas condiciones, de donde sólo dista 17 kilómetros, de muy fácil arreglo; y con La Vega y demás puntos de la República, desde hoy por la carretera, que el pueblo ha bautizado con el nombre de Juan Sánchez Ramírez, en honor a su hijo más preclaro, que la conecta, en Rincón, con la carretera Duarte de donde dista sólo 33 kilómetros.

En toda la común no hay más que una gallera, de vida muy precaria, y en la población no hay cafés, ni billares, ni restaurantes. Hay en cambio: una escuela graduada mixta, dos rudimentarias urbanas, nueve rudimentarias rurales y dos rudimentarias rurales nocturnas para adultos.

Tiene una población escolar inscrita de 1423 varones y 1135 hembras, con 21 casas-escuelas, construídas por el Partido Dominicano, en las siguientes secciones:

Cevicos, La Bija, La Piña, La Mata, Angelina, Maimón, Los Corozos, La Zambrana, Hernando Alonso, Sabana Grande de Cevicos, Platanal, Sabana Gran-

de de Cotuí, Chacuey Maldonado, Cerrejón, Quita Sueño, Los Ranchos, Comedero, San Miguel, Caballero, Sierra Prieta y Arenoso.

La Común está dividida en 34 secciones, que son: Angelina, Cabirmal, Caballero, Comedero Arriba, Comedero Abajo, Cerrejón, Chacuey Abajo, Chacuey Maldonado, El Pino (Maymón), El Hato, Hatillo, Hernando Alonso, Hato Mayor, Jima Arriba, La Piña, La Bija, La Cana, La Guamita, Las Matas, Los Corozos, Los Ranchos, Los Cerdos, Las Lagunas, Maymón, Platanal, Quita Sueño, Soledad, San Miguel, Sierra Prieta, Sabana Grande, Sabana al Medio, Sabana Larga, Sabana del Meladito, Zambrana.

Tiene, además, un distrito municipal: Cevicos.

Tiene los siguientes poblados:

La Piña, Maymón, La Bija, Hernando Alonso, Platanal y La Mata.

Su comercio es relativamente escaso, porque debido a la falta de comunicaciones sus hombres del campo buscaban salida a sus productos en las poblaciones circunvecinas, surtiéndose de estos mismos lugares.

Hasta hace 10 años, Pimentel, por su proximidad y por la directa conexión con Sánchez, prácticamente había absorbido todos los negocios de la común. Después de la apertura de la Carretera Duarte estos mismos negocios se han repartido, y, sobre todo, La Piña, se ha apropiado una gran cantidad de las transacciones, con el establecimiento de casas de fuerte capital.

Según las patentes declaradas en el segundo semestre del corriente año 1935, hay en toda la común:

115 establecimientos comerciales, de provisiones y mercaderías, con un capital declarado de \$51,150.00, moneda americana, y con una contribución semestral de \$659,200.00, moneda americana.

Tiene la común: 36 carnicerías, 14 barberías, dos fotógrafos ambulantes, una chocolatería, 1 aserradero a vapor, 2 panaderías, 2 descascaradoras de arroz, 1 zapatería y 11 especuladores en frutos del país. Con

una contribución global de \$1,269.20, moneda americana.

"SANGRE NUEVA"

Semanario noticioso general: es un simpático y nítido periodiquito que ha asumido la gravosa y noble tarea de dar a conocer aquella rica común, y de llevar a los hogares cotuisanos las palpitaciones civilizadas del país y del mundo.

Su elenco es el siguiente: Director: Rafael Landrón G., Administrador: Fidias Fernández, Editor: Ramón A. Ramos.

LO QUE COTUI PUEDE OFRECER

PROPIEDAD TERRITORIAL

Cotuí no tiene problema agrario. A pesar de que en su extensa común sólo se han mensurado los sitios de Masabá, Meladito, La Mata, Hato Nuevo y Malverde, los predios en cultivo están perfectamente deslindados y muy pocas veces se presentan contestaciones entre los copropietarios de sitios indivisos, porque se observa formalmente el sistema de trabajar cada ocupante en la parte previamente convenida.

Las ventas se hacen ordinariamente por parcelas garantizadas con acciones de pesos. No se registran casos de que adquirente alguno haya sido turbado en su propiedad.

Entre los vecinos reina la mayor armonía y viven en perfecta cooperación, celebrando juntas o tornapiones, lo mismo para la tumba, tala y habite de cualquier parcela, como para su cultivo y recolección de frutos.

El terreno es todo muy fértil, regado por una enorme cantidad de ríos y arroyos, y en muchas partes muy húmedo, desconociéndose por completo los terrenos áridos o impropios para cultivo, ni en las lomas ni en los llanos, y se adquiere por precios bien módicos.



AGRICULTURA

Nunca se han metodizado los cultivos, ni se han seleccionado semillas, ni preparado convenientemente los terrenos, en los cuales muy raras veces y en muy contados lugares se han utilizado modernos implementos agrícolas.

Sin embargo, la producción de arroz, en las sabanas de Comedero, Meladito, Sierra Prieta, Cabirnal, Agua Zarca, Seballos, Cerrejón, Hernando Alonso, Cevicos, Zambrana, Sabana Larga, Las Lagunas y Los Cerros, alcanza anualmente a una cantidad de treinta mil quintales, de magnífica calidad.

EL CACAO: de clase superior, por lo pesada, compacta y uniformidad en el tamaño de su almendra, alcanza una producción anual de más de veinte mil quintales.

CAFE: de muy buena clase se cultiva, aunque en pequeña cantidad, en las lomas de Las Lagunas, Ceballos, La Mora, La Zambrana y en las lomas de Cevicos.

TABACO: De escaso cultivo, se produce, de calidad muy solicitada, en Angelina, La Sabana, Quita Sueño y en las cuencas de Camú.

FRUTOS MENORES: de diversas especies, por lo difícil de las vías de comunicación sólo se han producido hasta la fecha para el consumo doméstico; pero con la apertura de la carretera y cuando se abra en esta región la bienhechora campaña agrícola que propicia el Honorable Presidente de la República, cabe esperar que Cotuí, como por obra de encantamiento, ha de convertirse de un día para otro en el mayor proveedor de las regiones del Sur y el Este de la Nación.

Se producen, además, varias y ricas alimenticias herbóreas, arbóreas, árboles industriales y maderables.

ALIMENTICIAS HERBÓREAS: maíz, batata, yuca dulce y amarga, yautía, ñame, mapuey, bonday, plátanos, guineos de diversas especies, habichuelas y



frijoles de diversas especies, garbanzos, moiondrón, piña, ajonjolí y jengibre.

ALIMENTICIAS ARBOREAS: aguacate, anón, caimito, cajuil, cereza, ciruela, granada, guanábana, guayaba, jina, guama, hicos, higo, fruta de pan, jagua, lechosa, lima, limoncillo, mamón, mangos (diversas especies), mamey, níspero, naranjas (diversas especies), toronjas, totuma, tamarindo.

PLANTAS INDUSTRIALES: Bija, cañafistola, almácigo, amacey, Juanprimero, jagüey, majagua, lana (miraguano), memiso, piñón, javilla, higuereta, jirasol y guáyiga.

ARBOLES MADERABLES DE LOS BOSQUES: algarrobo, almendrillo o cabirma, cabirma de guinea, caoba, capá, ceyba, cigua prieta, cañafistola cimarrona, hoja ancha (ortegón), Juanprimero, jagua, yagua (capá blanco), yaya y candelón.

PECUARIA

La sabana de Angelina, una de las más grandes y bellas de la República, Yaquencillo, Pontón, Sabana Grande, San Miguel, Chacuey, Maguaca y Los Llanos de Maimón, son verdaderos hatos donde el ganado vacuno, aunque de calidad muy degenerada, se fomenta en asombrosa cantidad.

Cotuí provee una apreciable cantidad de ganado para el consumo de la Capital, cuyo transporte se verifica, en pie, por el antiguo camino de la Gallina.

Se produce una apreciable cantidad de caballos, chivos y ovejas.

Los cerdos de razas cruzadas se reproducen ya en Meladito, Maimón y Jima, pero de raza criolla se reproducen en todas partes, especialmente en la Zambrana, donde abundan en tal cantidad que hay monteros que viven de la caza de cerdos cimarrones.

AVICULTURA

AVES DE CORRAL: Solamente en Angelina se han ocupado medianamente del cruzamiento, pero la

raza criolla abunda en toda la común, despachándose para el mercado capitaleño mensualmente una enorme cantidad de pollos y huevos.

CAZA

Abundan profusamente la paloma, la perdiz, y la cordoniz; en la Sabana del Hato, tórtolas, rolones, siguas, etc.; en la parte del Sur yaguazas, patos y gallaretas; y guineas en los caños del Yuna y en las regiones arroceras.

MINERALOGIA

NOTICIAS SOBRE LAS MINAS DE LA PARTE ESPAÑOLA DE SANTO DOMINGO

Por Don JUAN NIETO,

Mineralogista de su Magestad Católica.

(Traducido de Dorvo Soulastra, op. cit.; págs. 90 y 91).

"A seis leguas del Este de Cotuí existe una mina de oro que se explotaba antiguamente y producía más de un millón de escudos al año, pero, habiéndose hundido en las tierras, se quedó en ese estado. Fuí a conocerla y entré hasta el sitio del hundimiento. Con un gasto de mil escudos se podría encontrar el metal, ya separado del agua, pues el terreno es muy alto y completamente seco.

He estado también reconociendo los montículos vecinos, que son de la misma calidad.

A media jornada más allá y en la misma dirección se encuentra una mina de cobre azul, muy rica en metal y que contiene una gran cantidad de oro; pero el propietario, que no conocía sus riquezas, murió, y también sus esclavos, y así la mina permaneció más de 30 años sin ser explotada. Estuve allí e hice el ensayo del metal. Encontré que rinde una quinta parte de oro (20%) y yo no dudo que se encuentre este metal completamente puro si se penetra hasta la terce-



ra capa. Sería de desearse que algún capitalista quisiese emprender la explotación de esta mina que, como dije, se encuentra sin actividad desde largos años, y por más que la villa de Cotuí haya recibido la Cédula de Vuestra Majestad el 3 de Febrero de 1790, ella no ha tratado de darle valor, por lo cual, yo, con el consentimiento de Vuestra Majestad y con la ayuda de Dios, espero que en menos de un año las quintas⁽³⁾ harán provechoso rendimiento. También tengo la esperanza de que más tarde se presentarán hombres laboriosos y emprendedores que le darán valor a las numerosas minas de plata y otros metales, de las cuales tengo conocimiento”.

FRAGMENTO DEL INFORME DEL PROFESOR
WILLIAM M. GABB: “ON THE TOPOGRAPHY
AND GEOLOGY OF SANTO DOMINGO”,

Páginas 141 y 142. Edición de 1921.

“Hatillo (jurisdicción de Cotuí) está destinado a ser prominente en el futuro, si el país llegara a tal grado de progreso que sus vías fluviales fueran mejoradas, permitiendo así transportación a poco costo de su producto a la costa. Navegación “de agua poco profunda” puede practicarse con éxito en el Yuna y el Maimón, hasta más arriba de Hatillo cerca del Bonaio, con menos dificultad y gastos que lo que se hizo en el río “Schuylkill” en Pensilvania, Estados Unidos de América. Verdaderamente, no hay grandes yacimientos de carbón que puedan abrirse, pero los depósitos de hierro de Maimón si no de tanto valor como el depósito de carbón de Schuylkill, son sin embargo suficientes para pagar la mejora de la salida natural que existe para ellos hacia la bahía de Samaná (Sánchez).

Los intereses agrícolas del Valle de La Vega Real recompensarían en abundancia todo gasto de apertu-

(3) Impuesto en favor de la Corona de la quinta parte sobre las explotaciones mineras.



ra de las salidas adicionales requeridas para las 15 ó 18 distantes del río hasta el fondo de la bahía de Samaná.

Yo me atrevería a asegurar que vale la pena hacer gastos, por las ventajas colaterales que se derivarían de esta empresa.

El Maymón es suficientemente profundo para permitir la flotación de un bote chato en toda su extensión, menos en las chorreras hasta en las estaciones de sequía, y las chorreras no son más que bancos de greda o cascajo, que puede fácilmente dáseles profundidad reduciendo el caudal de un cauce más estrecho, posiblemente ayudado por un dragado ocasional. En ninguno de éstos hay un solo arrecife rocoso en toda la extensión de la corriente, y no existen descensos tan dificultosos como las chorreras del río Ohio, que no puedan ser vencidas, ni ningún ascenso que no pueda ser fácilmente remontado por un bote de vapor corriente remolcando lanchones o barcas, como se practica en las aguadas del valle de Missisipi ó en el río Feather, de California.

La montaña de hierro de Hatillo está situada en la ribera Sur del río Maymón. Se trata de un cerro redondo como de cien pies de altura, varios cientos de pies de largo y su diámetro en la parte más ancha es como de trescientos o cuatrocientos pies, desde la sabana por un lado, a su base por el otro lado, casi tocando la margen del río.

El lado cercano al río, es una masa sólida de piedra de cal semi cristalizada, con más apariencia de mármol que cualquier otra roca de la Isla; mientras que la parte del lado Sur es una masa igualmente sólida de piedra de hierro magnético muy compacta, compuesta de 67 a 68%, de hierro metálico de acuerdo con el análisis del profesor Chandler, del Colegio de Minas de la Universidad de Columbia de New York. Miles de toneladas yacen regadas sobre la superficie o embebidas en el suelo, requiriendo tan solo recogerlas.

No hay sección expuesta exteriormente por medio de la cual pueda asegurarse —sin que preceda una excavación— si se trata de una vena o simplemente de una masa lenticular.

Lo último parece la hipótesis más probable, ya que lo obtenible es tan limitado longitudinalmente y comparándolo con masas similares de los Estados Unidos. Más allá del Cerro todas las apariencias de metal desaparecen en la superficie, exceptuando algunos blocks diseminados que puedan ser atribuidos como probabilidad al mismo Cerro.

Pero para todo propósito práctico la montaña de hierro es una mina inextinguible. Sus ventajas resaltan por su proximidad al cauce navegable, la cantidad de piedra caliza en sus proximidades y el hecho de estar situada en el corazón de una gran floresta donde abunda cantidad ilimitada de madera dura, suficiente para cubrir como combustible, todas las necesidades de las grandes hornallas.

No es este cerro el único depósito de mineral en la vecindad. Visité otro cerro como a tres millas de distancia, donde la cantidad de hierro era todavía mayor y aunque con iguales ventajas de situación, con referencia a combustible (flux) las facilidades de extracción son tan ventajosas. Este cerro está situado en el lado opuesto (Norte) del valle de Maymón, entre montañas, donde un ferrocarril que venga hasta el río podría construirse sin dificultad; pero las tres millas, más o menos, de transportación por ruedas, aunque poca, es una desventaja comparativamente.

Aquí estamos frente a un espectáculo curioso: se trata de una cascada que baja de la montaña, serpenteando y salpicando contra grandes piedras de hierro sólido de la mejor calidad, muchas de varios pies de diámetro. Se me dijo que existían otras tres o cuatro valiosas minas de hierro, pero no pude obtener guías o verídica información sobre ellas.

Gasté unos cuantos días en inútil búsqueda, acompañado de personas que decían conocerlas, abandonan-

do finalmente la empresa bajo la impresión de que no existen.

Puede ser, sin embargo, que yo fuera mal guiado por mis acompañantes, quienes aunque son gente ignorante y de buen corazón, al no entender el objeto de mi inspección, quizás se hayan vuelto suspicaces.

En el mismo vecindario hay algunas minas de cobre que son conocidas desde tiempo inmemorial.

Están a dos o tres millas al Sureste de Hatillo, en la cima de un cerro limpio y cubierto de yerba, desde donde se obtiene una excelente vista panorámica del ala Norte del macizo. La roca es una pizarra talcosa de un color marrón ligeramente amarillento y manchada profusamente de cobre. Muchos granos y algunas veces buenos pedazos de carbonato de cobre verde y azul llenan las cavidades; pero no existe la más remota posibilidad de que sea de una estructura venosa.

Aquí es donde se han practicado las más extensas operaciones mineras en la República, exceptuando la de las minas de cobre de Monte Mateo, en el Nigua. Muchos hoyos superficiales han sido excavados, así como numerosos zanjones transversales, evidentemente en busca de yacimientos superficiales, y hasta se ha llegado a hacer profundas perforaciones.

En una de éstas ocurrió la muerte accidental del padre de mi guía hace ya muchos años, lo cual culminó con el abandono de la empresa, pero no antes de permitir lucrativas ganancias a los empresarios.

No existen posibilidades de encontrar vena alguna en el sitio. En muchos de sus aspectos es curiosamente parecida a los cientos de minas de cobre que abundan en el macizo de la costa de California, y, como en éste, las pequeñas manchas de cobre han sido suficientes para ilusionar uno tras otro a muchos empresarios. No tengo por qué dudar de las historias que me han hecho de la existencia de nidos de material de cobre, los cuales han sido encontrados y fundidos, y de lingotes de metal que han sido adquiridos de ese modo.

Esto ocurre frecuentemente bajo circunstancias similares en cualquier otra parte del mundo".

PALABRAS DE FINAL

La mano férrea de un soldado español fundó la Mejorada Villa de Cotuí, mezclando allí la sangre indomable del cacique indígena con la inquietud audaz del conquistador hispano.

Rodrigo Mejías de Trujillo la fundó.

De la liga de aquellos bravos conquistadores con la raza indígena, surgió la brillante espada de Juan Sánchez Ramírez, el único vencedor, en América, de los batallones de Napoleón Bonaparte, y de quien el infortunado Núñez de Cáceres dijera: que "...la patria tenía consagrado un templo a la fama informal de todos los que se afanaran por su conservación y su prosperidad; y que el hijo predilecto de la Mejorada Villa de Cotuí había abierto la puerta y se había colocado en el Capitolio, desde donde llamaba con el eco sonoro de sus virtudes patrióticas"...

Y el soldado prócer que hoy, desde la cima del Poder en la República, abre los caminos de la civilización a la aldea somnolienta de ayer, se hace digno de aquella emprendedora y denodada ascendencia constructora.

Soldado para hacer la paz; soldado para fundir, fundar y construir, hace de la paz su orgullo, su blason y su bandera.

Después de cuatrocientos treinta años de sopor y de tinieblas, toca con la empuñadura de su espada a las puertas de Cotuí, ofreciéndole una carretera, esto es, uno de los más preciados tesoros de la civilización, descubriendo con ella todas las inagotables riquezas que posee su suelo prodigioso, al poner el poblado apacible en contacto con el mundo, al despertarlo de su sueño secular, y al abrir, en fin, todos los secretos de la cultura, del bien y del progreso.

Extraña y grave coincidencia:

En el año mil quinientos cinco, un Trujillo fundó la Mejorada Villa de Cotuí.

En el año mil novecientos treinta y cinco, un Trujillo la entrega, azorada, dentro de su ingenua sencillez, a la civilización.

* * *



